

DF

DIARIO FINANCIERO

SUPLENTO

SANTIAGO DE CHILE
 MARTES 25 DE JUNIO DE 2024

20 **ENERGÍA, DESARROLLO SUSTENTABLE Y BIODIVERSIDAD**



EL PLAN QUE BUSCA COMPROMETER A LAS EMPRESAS EN EL CUIDADO DE LA BIODIVERSIDAD

“Plan de Acción Empresarial en Biodiversidad” se llama la iniciativa que el Ministerio del Medio Ambiente y Acción Empresas ejecutarán para impulsar una mayor participación del sector privado en la conservación del medio ambiente y que será presentada en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad, que se realizará en Colombia.

POR MACARENA PACULL M.

El cuidado y la conservación del medio ambiente es una preocupación transversal a nivel público y privado. Sin embargo, la necesidad de fomentar una mayor participación de las compañías en este tema llevó al Ministerio del Medio Ambiente y a Acción Empresas a desarrollar en Chile el Plan de Acción Empresarial en Biodiversidad, iniciativa financiada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y ejecutada junto a las organizaciones Conservation International y Business for Nature.

Uno de sus principales focos es lograr la colaboración público-privada para orientar y apoyar a las empresas de diversas áreas. “Nuestro modelo económico está basado en una acelerada extracción de recursos, que implica riesgos para el estado saludable de la naturaleza”, indica Alejandra Arochas, líder del proyecto Plan de Acción Empresarial de Acción Empresas.

La profesional comenta que la iniciativa busca integrar a

las empresas en la protección y regeneración de los ecosistemas, alineándolas con las metas globales y nacionales de biodiversidad. Por eso, considera clave que se desarrolle con un trabajo colaborativo multisectorial, “liderado por una mesa de trabajo público-privada que asegure una efectiva cooperación entre el sector empresarial, el Estado, la academia y la sociedad civil”. Su progreso se medirá por medio de una estrategia de continuidad, añade, y para lograrlo “se generará una gobernanza que tendrá el rol de monitorear los indicadores de seguimiento para evaluar el éxito de las acciones o proponer las mejoras correspondientes”.

Colaboración es clave

“La crisis de la biodiversidad, retroalimentada con la crisis climática, también incuba un riesgo para el sector financiero y para las propias actividades empresariales”, comenta Maisa Rojas, ministra del Medio Ambiente, advirtiendo que no tomar en cuenta el elemento

de incertidumbre que generan estas situaciones “puede poner en riesgo las actividades del sector productivo empresarial”.

En este escenario, la secretaria de Estado considera esencial que el sector privado se involucre en las soluciones: “El país necesita al sector empresarial y financiero trabajando de manera sostenida junto al sector público y todos los actores de la sociedad para enfrentar la crisis de biodiversidad, y eso es algo que hoy tiene un gran consenso”. No hacerlo a tiempo, dice, podría tener consecuencias irreversibles para el desarrollo del país.

Uno de los desafíos más importantes que enfrentan las empresas se relaciona con la estandarización de los conceptos y el uso de la misma nomenclatura para abordar en conjunto los desafíos, dice Juan Anzieta, gerente de Bosques y Sustentabilidad de Arauco. Esto permitiría una mejor coordinación, fijar metas comunes y establecer indicadores clave, explica, y añade que debido a la falta de estos acuerdos, “los planes globales para la conservación de la biodiversidad no han avanzado lo suficiente”. Por otra parte, considera que integrar a la academia en estos proyectos puede contribuir a cerrar las brechas.

Desde Greenpeace, en tanto, consideran que para avanzar es clave que las empresas se responsabilicen de

sus impactos ambientales.

Lo que viene

Chile es el cuarto país del mundo en implementar un programa con estas directrices y, aunque se encuentra en una etapa inicial de formulación -según la ministra-, se espera que el proyecto sea presentado en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad (COP16 de Biodiversidad), que se realizará en octubre de este año en la ciudad de Cali, Colombia.

En el camino se está definiendo, por ejemplo, la forma en que se comprobarán los cumplimientos de las empresas, un tema que para Rojas es clave aunque se trate de una iniciativa de carácter voluntario, ya que permitiría “alcanzar la aceptación y legitimidad de todas las partes”. Para hacerlo, agrega, se tendrán en cuenta experiencias que se estén desarrollando en otros países y también los aprendizajes locales que existan.

Se espera que el plan empiece a ser implementado el próximo año, según la agenda que se establezca, y sus resultados pueden ir desde la creación de capacidades, hasta el monitoreo y la ejecución de acciones concretas. “Los frutos, por ende, se irán observando de forma gradual, pero progresivamente, en los años que vienen”, adelanta la ministra.

“La crisis de la biodiversidad, retroalimentada con la crisis climática, también incuba un riesgo para el sector financiero y para las propias actividades empresariales”, comenta Maisa Rojas, ministra del Medio Ambiente.